

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA
DE MÉXICO

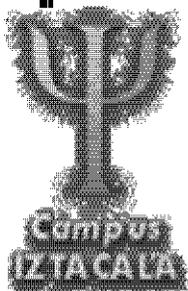
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
IZTACALA

EL TRABAJO EN GRUPO Y EL ADOLESCENTE

REPORTE DE TRABAJO
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
PRESENTA:
OLGA LILIA CRUZ RAMIREZ

COMISIÓN DICTAMINADORA:

MTRA. MARGARITA MARTINEZ RIVERA
MTRA. MARIA ANTONIETA DORANTES GÓMEZ
LIC. JORGE GUERRA GARCIA



TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO

2004



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

A Dios

Por permitirme existir, por darme la oportunidad de amar,
de permitirme aún tener la capacidad de asombrarme ante la belleza,
los colores, el olor a tierra mojada, a mirar el sol y sentirlo
diferente cada mañana cada época del año.

Gracias a la vida misma.

A mis padres

Por su gran apoyo y comprensión.
Por su amor, cariño, respeto y admiración hacia su hija.

A mis hermanos

Isabel, Juan, Gume, Araceli y Carlos.

Porque con ellos aprendí muchas cosas a través de nuestros juegos,
por pensar en mí, por desearme lo mejor y por estar unidos. Los amo.

A mi esposo

Alejandro

Por apoyarme en varios aspectos que se necesitan para terminar este sueño que compartimos juntos y por contar con él.

A mis hijos

Keven, Alejandra y Emmanuel

Les doy las gracias por entenderme y por quitarles algo de tiempo para dedicárselo al presente trabajo, y porque sus sonrisas y su Amor alienta mi alma para seguir luchando.

A Mis Sinodales

Margarita, Toñita y Jorge

Les doy las gracias por su apoyo y paciencia hacía mi.
Así como por su valioso tiempo brindado, por su motivación y sus palabras de aliento, porque permitieron que concluyera lo que empecé.
Por darme la oportunidad y darme más tiempo pues nunca es tarde para terminar y entender mi situación, nunca lo olvidare.

A la Universidad

Por tener la oportunidad de pertenecer a ella y dejarme ser parte de su familia, por ser una experiencia fabulosa estar en ella pues es un privilegio tener excelentes maestros, con un nivel de excelencia no comparados con otros profesores, por pasar momentos bonitos, por ser mi segunda casa.

A Lupe

Por su paciencia y apoyo hacía mi y mis hijos, pues sin su apoyo hubiese sido más difícil terminar, ya que cuidaba y les dedicaba su tiempo, por tu amistad y por contar contigo gracias. Así también a todas las demás personas por creer en mí.

A La memoria

De mi hermano Horacio que fue como un padre para mi y mis hermanos por apoyarme más allá de lo que se puede imaginar ya que con su muerte dejo un vacío que nunca se llenara. Siempre vivirás en mi pensamiento y junto con mi madre serás parte de mi motivación y mi alma y mi amor estará con ustedes, pues su amor de ustedes es incondicional.

ÍNDICE

RESUMEN

INTRODUCCIÓN 7

CAPÍTULO 1.
LA INSTITUCIÓN Y LA FUNCIÓN DEL PSICÓLOGO. 13

- 1.1 La institución DIF
- 1.2 Función del psicólogo

CAPÍTULO 2.
DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN EL ADOLESCENTE. 20

CAPÍTULO 3.
EL TRABAJO DE GRUPO COMO PREVENCIÓN. 31

- 3.1. Identidad.
- 3.2. Creatividad.

CAPÍTULO 4.
FORMACIÓN DE GRUPOS. 45

- A) Brigadas juveniles.
- B) Programa de joven a joven.

CAPÍTULO 5.
ESCUELA PARA PADRES. 54

CONCLUSIONES. 62

BIBLIOGRAFÍA. 69

ANEXOS.

RESUMEN

Este trabajo aborda al adolescente y cómo es insertado en un grupo de trabajo con jóvenes de su misma edad, dentro de la institución DIF, donde se realiza el trabajo con jóvenes; y la función del psicólogo dentro de la misma. Se detalla a grandes rasgos la personalidad del adolescente, ya que el trabajo de grupo con él puede ser una forma de prevención de conductas problemáticas, desde una perspectiva humanista en la que el trabajo de grupo desarrolle su personalidad e identidad. Así tenemos la descripción de brigadas juveniles y el programa de joven a joven; al igual que se describen las actividades que pueden desarrollar los adolescentes dentro de este programa como reforestación, o pintar de bardas, siempre en beneficio de su comunidad. Ya que la juventud requiere tiempo, información y espacio para su desarrollo y formación, para evitar que los adolescentes tomen malas decisiones; así como la drogadicción, pues los jóvenes son uno de los grupos de población en mayor riesgo de consumir alcohol, tabaco y otras drogas, debido en gran parte a los cambios físicos, psicológicos y emocionales propios de esta etapa de vida. También se describe características de la escuela para padres, con la finalidad de brindar información para coadyuvar en la prevención y resolución de problemas específicos como desintegración, violencia familiar; que afecta en su formación al adolescente, por lo cual se requiere una institución y apoyo de los padres en la formación de un plan de vida.

INTRODUCCIÓN

El objetivo del presente trabajo es describir el trabajo del psicólogo con un grupo con adolescentes, en una institución del DIF. Ya que en el adolescente, por muchas razones, las influencias de los demás adolescentes parecen ser relevantes, durante esta etapa. Resulta difícil comprender, porque los adolescentes se sientan más cercanos a personas que tienen los mismos problemas e iguales metas. La experiencia puede alcanzar más éxito, reforzando la expectativa de proporcionar al adolescente un sentimiento de valor personal, perspectivas sociales y, esperanzas para el futuro. Los padres a menudo experimentan grandes dificultades para comunicarse con sus hijos adolescentes, y comprender sus problemas, aún cuando se hagan esfuerzos por conseguir comunicarse con sus hijos. Estos factores, van aumentando la importancia de los grupos selectivos de compañeros jóvenes durante la adolescencia. Ahora es muy probable que los jóvenes lleguen a identificarse profundamente con sus grupos de compañeros, si los padres no logran proporcionar cariño y apoyo adecuado, esto es si no fomentan una fuerte identificación con ellos. La importancia del grupo llega a ser fundamental para tener una pertenencia y comunicación con los jóvenes.

Basándose en la experiencia en la Institución DIF, se describirá cómo se capta a la población adolescente y, cómo se abordaran los temas de ayuda, cómo son los aspectos de socialización, actividades deportivas y valores en la familia. Aunado a esto el psicólogo, promoverá, el trabajo en Escuela Para Padres.

Esta escuela está dirigida a los padres de los adolescentes y tendrá como objetivo brindarles las herramientas para desarrollar una adecuada comunicación con sus hijos; ya que el adolescente enfrenta una problemática en su proceso de socialización; ya que al adolescente, la sociedad le exige que

sea responsable y productivo; pero no le ofrece, ni status, ni rol definido; y en ocasiones los padres y maestros lo tratan como niño, y en otras exigen que se comporte como adulto; se le pide independencia y se le recrimina por la falta de autonomía. Esta posición tan ambivalente en su entorno social crea en él una crisis de identidad. Él ¿qué quiero? Son formulaciones existenciales, a las que el joven tiene que responder, pero las opciones que la sociedad ofrece son limitadas ya que al salir del mundo infantil, el adolescente se enfrenta a una realidad de opresión social, por lo que la Institución Desarrollo Integral Familia (DIF) propone como una alternativa, el ejercicio del psicólogo en un trabajo con grupos de adolescentes, el cual aborda aspectos de socialización, prevención de adicciones, valores y autoestima. Este trabajo se describe dentro del presente reporte.

Para que la etapa adolescente sea constructiva, es necesario, analizar ciertos factores, proporcionando elementos a los jóvenes en actividades de tipo formativo, informativo y productivo.

Esto le permite posponer la adquisición de compromisos de la vida adulta en lo que se refiere al trabajo, matrimonio y procreación. Para compensar de alguna manera la sensación de desolación, que en muchos casos le queda al renunciar a su mundo familiar, el adolescente en aras de la independencia, dirige sus afectos a sus compañeros de grupo.

Es aquí donde los adolescentes adquieren identidad y seguridad. Así tenemos que los grupos de jóvenes de uno o de ambos sexos, puede ser una asociación destructiva o constructiva, con actos de vandalismo o actividades culturales.

Es por lo cual, la importancia de hacer un análisis del trabajo de equipo en la Institución DIF que da elementos para fortalecer los lazos existentes entre hijos, hermanos, padres y maestros, así como el tener un buen desarrollo emocional ante la sociedad (Montiel, 1979).

La constante y cada vez más rápida y, violenta evolución del hombre, tanto en su contexto biológico, como en el psicológico, plantea la necesidad para el DIF (Desarrollo Integral de la Familia), de establecer un apoyo psicológico que maneje y resuelva los problemas del crecimiento poblacional, así como los factores o condiciones de tipo de vida de las personas más necesitadas y vulnerables que en este caso involucra a la población adolescente.

Así basándose en la norma técnica número 195, para prestación de servicios de salud mental en lo referente en atención primaria a la salud (Diario Oficial 21 de agosto de 1987), de la ley sobre el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia; en el artículo 9 menciona, que la educación se proporcionara por el personal capacitado en temas de salud mental, dirigido a la comunidad en general y en grupos específicos de padres, parejas, maestros y adolescentes, con el propósito de desarrollar actitudes que promuevan la salud mental mediante las acciones siguientes: Discusión en grupo, acerca de los conceptos fundamentales de la salud mental en el área del desarrollo psicológico del niño y sus desviaciones, con énfasis especial en el retraso mental, en las dificultades para el aprendizaje y en los problemas de conducta.

En nuestra entidad el concepto mismo se incluye dentro de la ley de asistencia social del Estado de México, que la define como “ el conjunto de acciones tendientes a modificar y mejorar las circunstancias de carácter social que impidan al individuo su desarrollo integral, así como la protección física y mental, hasta lograr su incorporación a la vida plena productiva”(DIF, 1990 p.23).

Es así como la asistencia social en nuestro Estado de México inicia con la creación del Centro Asistencial “la gota de leche”, durante la administración del Gobernador José Vicente Villada.

La atención al menor, a la mujer y a la familia en el Estado de México, fue normalmente establecida por primera vez por la H. Legislatura de la Entidad, a iniciativa del C. Gobernador Ing. Salvador Sánchez Colín, aprobándose el código de protección a la infancia para el Estado de México, que ordenaba la creación de la Institución protectora de la infancia (DIF, 2001).

Después de este primer intento, se decreta un nuevo código en el que se legisla sobre aspectos de protección pre-concepcional y prenatal del niño, protección de los menores en edad escolar, protección de las mujeres trabajadoras y de los menores infractores. La responsabilidad de estos servicios correspondía a la Institución protectora de la infancia, la cual posteriormente se transforma en el Instituto de Infancia, teniendo éste, como principal objetivo el conseguir la integración y la supervivencia del hogar mexicano. Como consecuencia de ello se establece la ley sobre protección a la infancia y a la integración familiar, con lo que se anuló el anterior código de protección a la infancia del Estado.

Con el objeto de lograr unificación de criterios programáticos de acción, el instituto cambia de denominación por la del Instituto Mexicano para la Infancia y la Familia, mismo que en el año de 1977; según el decreto núm. 148; cambia su denominación por: Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México (DIFEM), y amplía así sus funciones y su ámbito de acción.

Esta institución Integra los mismos programas del Estado considerando conveniente que los programas del estado de asistencia social del municipio se racionalicen y desconcentren, encomendándose a una entidad eficiente bajo la denominación de Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia, sujeto a la orientación y normatividad del Sistema para el Desarrollo Integral del Estado de México.

En el año de 1994, por iniciativa del entonces Gobernador del Estado de México, Lic. Emilio Chauyffet Chemor, se propone a los H. Ayuntamientos, la descentralización de los 122 Sistemas Municipales de la Entidad, operando hasta la fecha 76 sistemas con esta figura jurídica.

El objetivo del presente reporte es describir el manejo del trabajo en grupo de adolescentes como una forma de prevención de conductas problema. Lo cual tiene un marco de referencia humanista que nos da a la psicología la recuperación de la vida mental del ser humano y de sus objetivos existenciales. En este contexto, la conducta no es considerada como algo global, tanto en lo que respecta a sus integrantes psicológicos como a los factores somáticos en relación con lo mental y al hecho de que siempre implica una interrelación individuo-sociedad. (Thomas M. Shea, 2001).

También se resalta la percepción existencial que tiene el individuo sobre sí mismo y en relación con los demás, de ahí que sus bases filosóficas sean el existencialismo y la fenomenología de tal forma que sobresale la experiencia subjetiva, la importancia de la realización personal, los sentimientos y pensamientos de la persona como motivadores de un estilo peculiar de comportamiento.

En este sentido, hombres como Maslow, Rogers, o los representantes de la Gestalt hablaban de darle como objeto de estudio a la psicología, la experiencia subjetiva del ser humano como tal y no como mera máquina que hace o procesa información indiferente; Así como también rescatar la bondad natural del hombre y su capacidad por tener responsabilidad en su vida, Martínez se apoya con el trabajo del psicólogo en la terapia y el paciente, para el cambio, tomando un papel menor o igual en la transición terapeuta lo cual le da un lugar al paciente como persona con capacidades de hacer, sentir y, pensar (Martínez, 1993).

A partir de lo señalado, vemos que el humanismo traza claramente una línea entre la psicología conductista y cognitiva en cuanto al concepto de sujeto, al no concebirse al ser humano como una máquina, sino como una persona que experimenta, siente, vive y lo hace de manera peculiar (Martínez, 1993).

Esto implica ver al sujeto como ser que sí tiene identidad personal, que se construye y le permite relacionarse con el mundo de manera peculiar, de ahí que sea indispensable la definición de sí mismo, en el proceso terapéutico para poder entender la experiencia subjetiva, tan resaltada por el humanismo. Este, concibe al ser humano como un sujeto activo que vive experiencias peculiares, de tal forma se minimiza la injerencia de los factores históricos y culturales exaltando la individualidad y potencialidad de la persona.

El humanismo trata de ver al hombre como un ser total que vive una experiencia peculiar consigo mismo y con los otros. De tal forma que el cuerpo se convierte en un medio de expresión de esa experiencia, un facilitador para revivir algo, para desalojar alguna emoción o experiencia desagradable.

Para el humanismo el cuerpo permite una experiencia subjetiva con relación a lo mental aunque los niveles fisiológicos quedan en segundo término, (Martínez, 1993).

Este marco teórico nos permitirá hablar de nuestra experiencia en el DIF señalando las bondades del grupo y la forma en que ayuda a los jóvenes a entenderse con sus padres. Esto permitirá tener una buena comunicación la cual sea creadora del soporte en el actuar del adolescente nivelando el efectuar conductas que agredan los valores de él mismo y de la sociedad en base a lo anterior en el capítulo siguiente se detallarán las características de la institución y las funciones del psicólogo.

CAPÍTULO 1

LA INSTITUCIÓN Y LA FUNCIÓN DEL PSICÓLOGO.

Para hablar de las características de la función del psicólogo en el DIF, es necesario describir brevemente la Institución. Por la cual existen diversos programas para apoyar a diferentes sectores de la población, que es de interés, el que realizan con los jóvenes.

1.1. La Institución DIF.

El Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia se encuentra sustentado en su estructura por el DIF Nacional, el sistema DIF Estatal y los sistemas de los DIF Municipales.

El DIF Nacional, determina y difunde la normatividad para la ejecución de los programas de asistencia social: promueve la prestación de servicios asistenciales. Coordina, asesora, supervisa y evalúa la operación de los programas en el DIF Estatales, coordina la participación de las Instituciones públicas y privadas que otorgan servicios de asistencia social.

En cuanto a nivel Estatal, el DIF organiza, opera, supervisa y evalúa la prestación de servicios de asistencia social en el estado respectivo; y Coordina la participación de organismos afines, asesora, supervisa, evalúa la operación de los programas en los Sistemas Municipales, de acuerdo a los lineamientos de los programas institucionales estipulados por el DIF Nacional.

A nivel Municipal el DIF opera los programas institucionales indicados por el DIF Estatal, coordina la participación de los organismos públicos y privados que prestan servicios de asistencia social en su comunidad. En este sentido, se adopta actualmente una nueva política asistencial que pueda readecuar el funcionamiento institucional a las condiciones de la vulnerabilidad social y que evite distanciamientos de las Instituciones de bienestar frente a las complejas condiciones de hoy día. Así el Sistema Municipal para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) a través de la asistencia social del Estado de México, y el plan de desarrollo del Estado de México, retoma el programa Atención Integral al Adolescente (A.I.A.) y plantea la necesidad de brindar: atención y orientación a los grupos más desfavorecidos de la sociedad en donde se insertan los adolescentes y los padres de los mismos.

La institución se encuentra ubicada en Huehuetoca cerca del estado de Hidalgo colindando con municipios como es Zumpango, Teoloyucan, Coyotepec.

El sistema municipal DIF Huehuetoca preocupado siempre porque este servicio cumpla las necesidades más apremiantes de la comunidad, adecua el programa A.I.A, el cual pretende incrementar sucursales, abarcando población abierta, debido a ser un sector de los más vulnerables y desinformados, que no tiene acceso a los servicios mínimos indispensables, entre ellos la educación; dejando la posibilidad de integrar grupos de trabajo con adolescentes y padres de los mismos, pertenecientes a diversos extractos sociales, en donde se otorgue atención en el ámbito preventivo, con la finalidad de que toda la población tenga la misma oportunidad para participar en el proceso de desarrollo tanto a nivel individual, como colectivo. Esto propicia que los adolescentes y padres, adquieran elementos para una mayor prevención y orientación sobre esta etapa decisiva.

Las acciones que se lleven a cabo en el Municipio de Huehuetoca México, se dirigen a “población abierta” jóvenes que no están integrados a una escuela y por otro lado población “cautiva”, que se refiere a los adolescentes que asisten a escuelas.

El plan de trabajo que plantea A.I.A. en el Municipio de Huehuetoca permite beneficiar, y mejorar la relación de los padres mismos, pues la mayoría de los habitantes son adolescentes.

La población Huehuetoquense adolescente se encuentra estudiando un nivel medio básico (secundaria), en la cual se difunde el trabajo a realizar con A.I.A; esto se hace en diversas comunidades por medio de pláticas, orientaciones, propaganda y volantes que integran al municipio; Este programa busca la participación de instituciones públicas y privadas del municipio pretendiendo complementar o reforzar nuestro trabajo en la que como elemento importante se realizara pláticas para orientación sobre la adolescencia, donde se pretende difundir como es su mundo interno y el mundo externo, así como el papel que juega la familia en la sociedad. Se orienta bajo una asimilación de la naturaleza de esa crisis personal; es decir, se conseguirá una mayor prevención de las perturbaciones de esa edad decisiva, y cambiante.

1.2. Función del psicólogo.

La función del psicólogo, es llevar a cabo varias actividades las cuales se enfocan a la prevención, diagnóstico y tratamiento, así como a su seguimiento del programa.

Se dan pláticas y orientaciones psicológicas con los temas de “Prevención de las adicciones”, “sexualidad en el adolescente”, “enfermedades de transmisión sexual” “comunicación en la familia etcétera”, temas que son importantes para la adolescencia ya que estos son vulnerables a la mala información.

También se ofrecen talleres, jornadas, eventos concursos con el fin de prevenir conductas como: delincuencia juvenil, alcoholismo, y drogadicción entre otros. Estas pláticas son de tipo formativo y en forma individual se realiza lo siguiente.

- Diagnóstico: éste se formula después de la entrevista con ellos, y sus familiares, si presenta algún problema particular se le brinda un tratamiento correspondiente y se integra al programa A.I.A., para el trabajo en grupo.
- Seguimiento: éste se lleva a cabo por la trabajadora social junto con el psicólogo, visitando al adolescente en su casa o escuela así también proporcionándole una beca para que, retome sus estudios, y se canaliza a otro programa que lleva a cabo la Institución del DIF; como el programa de becas económicas o alimenticias.

Se comienza el trabajo con la entrega de un carnet de citas donde se les firma cada vez que asista a sus sesiones, así como las observaciones correspondientes.

Es importante precisar que el seguimiento a la población atendida se da durante el ciclo de pláticas formativas; al igual que se capta a los adolescentes interesados en los talleres, a los cuales se les abre un expediente por integrante.

En el caso de los adolescentes que hayan terminado su ciclo escolar, se tiene contacto con ellos, por medio de vía telefónica o realizando visitas domiciliarias para invitarlos a los diversos eventos que se lleven a cabo en programa grupal (A.I.A.). Ejemplos de estas actividades son: Señorita de las fiestas patrias, para representar al municipio, concurso de ofrendas municipales etcétera. Siempre fomentando las tradiciones y la cultura mexicana así como exaltando las normas y los valores en la familia (DIF,2001).

También en la función del psicólogo está él coordinarse Inter.-institucionalmente; pues las actividades que se lleven a cabo a favor del programa en el grupo, se apoyan por las instituciones correspondientes a las comunidades ya que se trabaja buscando la cooperación de los Delegados de la comunidad, para que le brinden espacios a los jóvenes, para realizar los fines del programa.

Ahora bien, el psicólogo no trabaja solo, sino en conjunto con otros profesionales como son los trabajadores sociales, que fungen como apoyo al programa en el trabajo en grupo. Sus actividades consisten en organizar y participar de las actividades planeadas, pláticas, talleres, eventos especiales y acciones informativas como son la propaganda, el registro, el seguimiento, la elaboración de reportes, la revisión de material didáctico, etcétera. El departamento de trabajo social y psicología se auxilia en visitas con representantes Inter.-institucionales que puedan colaborar con el grupo.

Además los profesores otorgan los permisos para acudir a las escuelas y persuadir, de alguna manera a los jóvenes a acudir al grupo, y poder seguir estudiando después de alguna falta cometida en la escuela.

Así que la función del psicólogo radica en: implementar actividades de trabajo en las diferentes comunidades que sean integradas por adolescentes y padres de los mismos que aborden diferentes temáticas.

Las actividades que se desarrollan en este programa son:

- Orientar a los adolescentes sobre las actividades que puedan realizar en su tiempo libre.
- Fomentar actividades deportivas, culturales, artísticas, etcétera.
- Promover mediante pláticas la importancia de trabajar y participar en el programa A.I.A.
- Brindar mayor atención a casos que así lo requieran.
- Fomentar la comunicación positiva entre la relación adolescente-adulto.
- Llevar a cabo eventos recreativos con la participación de adolescentes y padres de los mismos.
- Motivar la relación adolescente-adulto, la resolución de problemas que sean comunes en esta etapa.
- Impulsar la participación de cada uno de los integrantes de los grupos de trabajo.
- Ofrecer orientación psicológica y canalizaciones en los casos que se requieran.
- Realizar una evaluación externa: Esta evaluación consiste en el llenado de un formato de evaluación.

Por otra parte como se analiza en el capítulo, la función del psicólogo es de gran importancia en las actividades del DIF, así como en la participación, creación y, desarrollo de programas preventivos, como en el caso del programa A.I.A. Sin dejar quizás de lado otras cuestiones; el psicólogo es en su totalidad la parte angular de apoyo para las instituciones de salud. El psicólogo tiene a su cargo diferentes programas, pero el central es el programa A.I.A. (Atención Integral al Adolescente), aquí es donde él planea, y crea programas que previenen problemas en los jóvenes insertándolos en un grupo de trabajo, para que se desarrollen las actividades planeadas.

En el capítulo siguiente se aborda la personalidad del adolescente, así como los factores que se pudieran considerar para conformar el trabajo psicológico en grupo.

El grupo de adolescentes, por sus beneficios, aporta ayuda a los jóvenes al desarrollarse adecuadamente, así como a expresar sentimientos y pensamientos, que muy difícilmente le comunicarían a sus padres.

CAPÍTULO 2

DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD EN EL ADOLESCENTE

La adolescencia no es un fenómeno legal, es un fenómeno fisiológico y social que se presenta en los seres humanos, como un paso necesario a su cabal desarrollo. Es la etapa transitoria que se presenta entre la niñez y la adultez. La adolescencia es una etapa crucial para el individuo pues en ésta, toma decisiones que serán trascendentales para su vida: aquí decide la profesión y oficios a la que se dedicará. La adolescencia abarca el período transcurrido entre los 12 y 19 años de edad del individuo (Thomas Shea, 2001).

En el Estado de México, la capacidad jurídica de las personas se adquiere por el nacimiento y se pierde por la muerte, pero desde el momento en que un individuo es concebido, entra bajo la protección de la ley, y se le tiene por nacido así; todos los mexicanos tienen derechos y obligaciones frente al Estado, pero tratándose de menores de edad, existen disposiciones que les dan una especial protección. El código para el Distrito Federal en su artículo 450 precisa que tienen incapacidad natural y legal: 1) los menores de edad. 2) los mayores de edad privados de inteligencia, por locura, o retraso mental, aún cuando tengan intervalos lúcidos. 3) sordomudos que no saben leer ni escribir; y 4) los ebrios consuetudinarios y los que habitualmente hacen uso inmediato de drogas o de enervantes. En general, la ley solo distingue entre mayores y menores de edad.

Los mayores de edad tienen plena capacidad de ejercicio. Por lo que respecta al menor de edad, en estado de interdicción (incapacidad mental) u otras incapacidades establecidas por la ley, son restricciones a la personalidad jurídica, pero los incapaces pueden ejercitar sus derechos o contraer obligaciones por medio de su representante (Finkelhor, 1980).

Este documento se da para fines informativos, pudiendo en parte no corresponder a la legislación de algunas entidades federativas. Legalmente la mayoría de edad se adquiere al cumplir 18 años de edad (artículo 646 del código civil para el Distrito Federal en materia común y para toda la República en materia Federal), pues la ley señala textualmente: “La mayoría de edad comienza a los dieciocho años cumplidos” (Horrocks, 1984 p.52.).

Al cumplir dieciocho años de edad, la persona tiene capacidad jurídica plena; dispone libremente de su persona y de sus bienes. Y puede ser considerado como ciudadano, independientemente de haber cumplido los dieciocho años de edad, debe tener un modo honesto de vivir. Este modo honesto de vivir puede consistir no sólo en laborar sino también en estudiar.

Así tenemos que la expresión misma de ese cambio, que en algunos casos implica dolor, temor, angustia, confrontaciones, en la adolescencia; es en términos generales considerada como un período importante para la maduración de la personalidad, pero también se la asocia con rebelión, agitación, excesos y conflictos personales y familiares.

Actualmente se acepta que la adolescencia es el lapso comprendido entre la niñez y la edad adulta. En la sociedad occidental comienza alrededor de los 12 o 13 años de edad y termina finalizando a los 19 o comenzando los 20 años (Papalia, 1990).

Para Branden (1990), la adolescencia es un período en que los individuos empiezan a formarse como seres humanos distintos entre sí.

Se considera que la adolescencia es un momento trascendental en la vida de todo individuo, debido al intercambio dinámico, entre su maduración fisiológica, la cual lo afirma como un ser humano histórico determinado, en donde este último marcará en mayor o menor grado ciertos elementos de su personalidad (Macias, 1994).

En la literatura especializada pueden identificarse algunos problemas comunes en el desarrollo psicológico; los adolescentes; entre las cuales, pueden señalarse las siguientes: Inseguridad, inestabilidad del humor y de la actividad, impulsos sexuales desordenados, vagancia o cualquier otra actividad no honesto de vida.

En cuanto a la vida de cada individuo existen diferentes etapas, las cuales son de gran importancia para su desarrollo y, al decir esto, nos referimos a que dentro de cada etapa se marca un paso trascendental para su vida. Esto quiere decir, que el ser humano se va conformando gradualmente desde su niñez hasta la adultez, como una entidad única y especial, la cual refleja la cambiante de sí mismo, desorientación emocional, falta de desenvoltura, preocupación por el físico y la salud, inseguridad y temor de ponerse en evidencia, sensación de diferencia, conflicto con la autoridad, rebeldía, lucha por la independencia, culto a los héroes, sugestionabilidad, temor al ridículo y al fracaso, aspiración a ser importante en algún campo de la actividad humana (Saldaña, 2001).

Pero no debemos olvidar que detrás de estas típicas manifestaciones del adolescente, están los procesos biológicos fundamentales de la pubertad.

Los cambios en la función glandular producen cambios en el cuerpo y en el equilibrio fisiológico; con estas variaciones surgen los impulsos sexuales.

Los procesos de crecimiento tienden a ser asimétricos; en las niñas se presenta la menarquia, el cambio de contorno del cuerpo, el desarrollo de los pechos y caderas, y cambios en la textura de la piel. En los varones se presenta el crecimiento de los genitales, la aparición de la eyaculación el cambio de voz, crecimiento de vello, cambios en la textura de la piel y acné.

Los elementos del cambio físico se acompañan de transformación en las conductas emocional-social, sexual e intelectual. Desigualdades del desarrollo en estas diversas esferas tienden a intensificar la inestabilidad emocional. No sólo hay enormes variaciones de un individuo a otro, sino, y quizá más importante, todo tipo posible de desequilibrio puede ser diferente o inferior (Branden, 1991).

Por otra parte el adolescente tiene requerimientos especiales para un ajuste psicosocial sano, dados los cambios que experimenta en este período de su vida. Por ejemplo, una necesidad básica es aceptar su cuerpo y su papel sexual. Durante la adolescencia, la apariencia física es un factor muy importante en la aceptación o el rechazo de sí mismo, algunos que tienen defectos físicos (ya sean reales o imaginarios) y ello influye en sus emociones. Como para el adolescente tiene mucha importancia el atractivo físico, el que es muy gordo, muy delgado, muy alto o muy bajo por lo general es rechazado abiertamente o sujeto a ridiculizaciones. La adolescencia es también el período durante el cual el papel sexual del muchacho se solidifica.

Las actitudes y conductas que caracterizan la masculinidad y la feminidad se vuelven de primordial importancia.

El joven aprende lo que es apropiado para cada sexo mediante la imitación de su padre y madre y la observación de otros modelos en la sociedad por ejemplo, las estrellas del cine y televisión.

Los adolescentes hacen un esfuerzo para asegurarse de que no haya conductas sexuales desviadas o interrelacionadas (por ejemplo, el hombre evitará llorar y la mujer evitará ser muy agresiva). Pueden surgir problemas en esta área sino se ayuda al adolescente a entender que ser hombre implica expresar una amplia gama de emociones (no sólo enojo y altanería) y ser mujer puede implicar ser independiente y planificar su carrera profesional.

Otro rasgo de nuestra cultura lo constituyen las dificultades de la adaptación del adolescente; la altamente desarrollada tecnología y la tendencia hacia la especialización. Las necesidades de largo aprendizaje y entrenamiento, la prolongada dependencia familiar mientras se prepara para las tareas específicas de la vida adulta le imponen al adolescente un elemento más de tensión. Ello tiende a trabar su desarrollo sexual y agrava sus sentimientos de insuficiencia. En contraste con las formas más primitivas de sociedad, las relaciones entre el adolescente y la cultura contemporánea son hoy en día extraordinariamente complicadas. El adolescente tiene poca seguridad con los grupos circundantes.

Las líneas de contacto con la sociedad son turbias: el futuro no es claro; es difícil para el joven armonizar sus metas personales con una sociedad cuyos designios no conoce claramente. Y existe siempre el oculto temor a que el resultado pueda ser simplemente sobrevivir, que pueda no haber futuro.

En efecto, todo parece indicar que los jóvenes de nuestra cultura crecen a través de una serie de crisis a todos los niveles: por un lado, tienen que enfrentar los intensos cambios en torno a la maduración de sus cuerpos y por si esto no bastase para crearle grandes conflictos internos al adolescente, además tiene conflictos con sus padres y también necesita definirse a sí mismo como parte del mundo.

El adolescente debe empezar a desarrollar nuevas relaciones sociales fuera de la familia, ya que mediante éstas, aprende más acerca de sí mismo. Sus amistades lo ayudan a descubrir y modificar su personalidad, sus valores, su conducta y sus actitudes. Cada nueva relación social le da un toque final adicional a su estilo personal, estilo que empezó con la educación que le inculcaron sus padres. Algunos adolescentes tienen un deseo cada vez mayor de estar con sus amigos.

En relación con el desarrollo de relaciones extra familiares, está la necesidad de obtener independencia emocional de los padres. Ser emocionalmente independiente requiere que el adolescente tome varias de las decisiones que le conciernen y asuma sus propias responsabilidades.

Una de las principales áreas de desarrollo que afronta el adolescente es la necesidad de adquirir una conducta social responsable. Una parte del proceso de socialización es aprender las normas sociales de nuestra comunidad y mantenerlas.

Finalmente el adolescente también toma la difícil tarea de desarrollar una vida en armonía con su ambiente. Dados los valores, los principios y las reglas sociales que el adolescente ha aprendido, tanto de sus padres como de su familia en general.

Hurlock, (1980), señala que surgen graves problemas cuando un ser humano en estado de transición se enfrenta con una sociedad en constante evolución y nos damos cuenta que en esta etapa se presentan con mayor frecuencia los problemas con las drogas, ya que si entendemos que el adolescente es un individuo en crisis, podremos entender por qué el consumo de drogas pueden aparecer en este momento bajo cualquier situación de riesgo.

La atención de los adolescentes representa una serie de retos y complicaciones propias de su edad y del medio social que los rodea. Paradójicamente al encontrarse en un período donde son más sensibles a aprender, esto los coloca en riesgo de que es lo que aprenden. La influencia de los medios de comunicación, principalmente la televisión, es en muchos casos importantes ya que la mayoría de sus modelos de aprendizaje son presentados de forma irreal por este medio.

La experiencia en este ámbito nos permite detectar cuales son los problemas más comunes a los que los adolescentes se enfrentan y que principalmente son: sexualidad, alcoholismo y problemas académicos.

Analizaremos, en el siguiente apartado la pertinencia de la ayuda individual y en grupo, el tipo de apoyos con los que se puede contar y los alcances reales de una institución de gobierno.

Hay que tomar en cuenta la serie de ámbitos biológicos a los que está sujeto el adolescente, como en el inicio de su capacidad reproductiva, el cambio de talla y de características físicas. Los cambios sociales también son importantes, como son el cambio de rol en la dinámica familiar y la activación económica, psicológicamente el establecimiento de la personalidad y la definición del comportamiento social aunque son muchos los especialistas que pueden apoyar a un adolescente, los padres son un elemento clave en la difusión y apoyo en la aplicación de distintas estrategias educativas, a continuación se plantea una estrategia de apoyo.

Uno de los autores que más ha escrito sobre la influencia de la familia en el adolescente y del individuo, es Fromm (1986 p.23) .

En sus escritos sobre la adolescencia menciona: “en la adolescencia cada individuo, está comprometido en una experiencia vital y, en su problema de existencia, podríamos agregar un problema de supervivencia”. Este mismo Autor considera, que él único remedio efectivo para esta etapa fundamental del desarrollo del ser humano, es el transcurso del tiempo y los procesos graduales de maduración. Lo que en última instancia conduce al surgimiento de una persona adulta.

Para Macias (1994), la adolescencia es el proceso psicológico de adaptación a la pubertad, concepto compartido por gran número de autores (Walker, 1987 y Branden, 1991). Con esto se considera que en la adolescencia presenciamos el segundo paso de la individualidad considerando los siguientes puntos: El primero ocurre hacia el final del segundo año de vida cuando el niño experimenta el “yo” y el “no yo”. La individualización del adolescente es muy compleja pero la experiencia puede consolidar esta formación, pero tendrá que pasar por complejas situaciones que tendrán utilidad positiva, en el proceso de autodefinición. También se acompañara de sentimientos de aislamiento, soledad, confusión, así como de euforia. El problema del adolescente es la búsqueda de identidad. La lucha por encontrarse así mismo puede revertir gran variedad de formas como: La búsqueda de una vocación o carrera, la elaboración del propio ser, logros especiales, en la identificación con otros, (Estrada, 1982.).

Cabría la necesidad de analizar que la rebelión en contra del grupo y las situaciones conformistas son señales de la búsqueda de todo adolescente, concentrándose en la construcción de un código personal de convicciones, en un intento de fundir armónicamente, las estructuras intelectuales y afectivas en el flujo real de la conducta responsable, (Anziev, 1980).

La adolescencia es una edad de tránsito, ligada a una reconstrucción fundamental de la personalidad del niño y de sus vivencias emocionales. También es típico del adolescente tener conciencia de sus posibilidades crecientes, tender a intervenir en la vida de los adultos, plantear grandes fines, desear la intervención en algo nuevo extraordinario o heroico; lo que algunas veces lleva consigo, una actitud negativa o de indeferencia en la ejecución de sus ocupaciones cotidianas ordinarias y en la falta de valoración de sus obligaciones. Por esto, es muy importante ayudar al adolescente a comprender la relación que hay entre sus actividades cotidianas y los grandes problemas sociales enfrentándolo emocionalmente a la significación social de cuidar un trabajo, y a sentir responsabilidad por él mismo (CONAPO, 1886).

La personalidad del adolescente se transforma, al mismo tiempo que en él, se producen grandes cambios biológicos y de maduración sexual (Cofer, 1997); cambios que influyen en el estado de todo organismo, creando un desequilibrio más o menos marcado en los procesos nerviosos. Esto hace que la formación de la personalidad del adolescente sea aún más complicada.

En la adolescencia, el sujeto se forma una conciencia más elevada de sí mismo sobre la base de la experiencia social adquirida y la conciencia de que son exigencias sociales más complicadas. El adolescente empieza a tener conciencia e interés hacia las cualidades de su propia personalidad.

En relación con esto adquieren un significado importante, los sentimientos relacionados con la valoración que la sociedad hace de la personalidad del adolescente, y la que el adolescente hace de sí mismo. El adolescente no permite limitaciones a su independencia, con frecuencia muestra una actitud negativa hacia las exigencias de los adultos, ya que muestran un cuidado excesivo por él; no valoran sus esfuerzos, posibilidades y, rechaza situaciones que lo ponen en una condición de “niño chico”.

En su conducta y en sus relaciones con los demás, se observan con frecuencia rasgos tales como: groserías, resistencia sorda a lo que se le exige, violencia, irritabilidad, excitabilidad excesiva, con frecuencia todo es causa de conflictos importantes entre el adolescente y los adultos que lo rodean.

Al mismo tiempo, el adolescente tiende en gran medida a imitar a los adultos procurando parecerse a ellos en todo, reproduciendo su conducta, sus acciones y su manera de proceder. Ante esta problemática es necesario retomar las actividades que ayuden a lograr una buena autoestima, (Beltrán, 1997).

Lo cual se relaciona con el trabajo que se hace en el DIF; que consiste en atender a los jóvenes con algún problema emocional, escolar y por lo tanto se busca insertarlo en el grupo para que desarrolle su personalidad.

Aunado a esto, en nuestro municipio existe muchas madres adolescentes a temprana edad. En 1990 se encontró que el 16% de la población joven había tenido un embarazo a temprana edad. CONAPO (1986).

Ante esta situación el Gobierno del Estado de México ha implementado, a través del Sistema para el Desarrollo Integral de la Madre Adolescente (A.I.M.A), programas, para evitar conductas de riesgo, mismo que desarrolló acciones con población cautiva en las Instituciones educativas tanto de nivel secundaria como técnica y con población abierta de las regiones más vulnerables, por lo que a continuación mostraremos como se trabaja en grupo en el sector salud como en este caso del DIF (DIF, 1990).

La atención al adolescente se da a partir de un programa educativo (conjunto de actividades), diseñado para cumplir con los objetivos de información o educación expresados en la ley general de salud, inherente a la educación para la salud.

Esta promueve salud en todos sus aspectos, en un bien social y cultural que el estado no puede proteger, acrecentar ni restaurar sin la participación activa de la sociedad y del hombre en particular.

La participación de la comunidad organizada de la salud es la mayor garantía para obtener éxitos reales en el cumplimiento de los programas de salud (Cofer, 1997).

Por otro lado el trabajo con jóvenes debe darse porque, los padres han de recordar que durante los años de la adolescencia su hijo avanza hacia el dominio de la vida adulta, con todas sus exigencias, responsabilidades, desafíos y decepciones.

Conocer al adolescente implica mucho tiempo, pero a continuación hablaremos de nuestro objetivo central, que es el trabajo en grupo, aquí encontraremos como surge el grupo y como lo formamos para trabajar y que sea un apoyo para los adolescentes.

CAPITULO 3

EL TRABAJO DE GRUPO COMO PREVENCIÓN.

En los programas para niños y jóvenes con trastorno de conducta la aplicación de la teoría ambiental se caracteriza por: 1) la conciencia del efecto que el ambiente ejerce en el grupo y 2) la conciencia de la interrelación recíproca dinámica que existe entre el grupo y/o individuo y el ambiente, y la supervisión y manipulación de esta relación para mayor beneficio terapéutico del individuo y/o grupo. Pero un individuo que se coloca en un ambiente grupal puede no estar dispuesto ni preparado para participar en actividades de grupo. Nos referimos aquí al niño o joven con graves trastornos de conducta que carece de las habilidades necesarias para una correcta participación. Con frecuencia, si se coloca en un grupo, este individuo permanece en él pero no se transforma en un miembro “en funcionamiento”.

3.1 Situación actual.

El Estado de México, es la entidad más poblada del país es la que tiene mayor población adolescente y joven de acuerdo a los datos del XL censo de población y vivienda. De los 9,815, 795 habitantes que había en 1990, 1'957,506 estaban entre los 12 y 19 años.

Al ser nuestra entidad una sociedad eminentemente joven, es necesario fortalecer y ampliar acciones para prevenir conducta de riesgo. Instituciones públicas y organismos no gubernamentales realizan programas para dar alternativas y opciones que aseguren la integración técnico-académica de los jóvenes a fin de desarrollar sus habilidades y capacidades así como el fortalecimiento de valores éticos y principios morales.

Estas acciones permitirán revertir las estadísticas en cuanto a la continuidad de los estudios sobre todo del nivel secundaria, al técnico profesional o al medio superior (CONAPO 1986).

3.2. Acciones Preventivas a favor del adolescente.

Estas acciones preventivas incluyen actividades en las cuales se les proporciona material para pintar bardas, donde expresen que no deben consumir drogas porque puede causarles hasta la muerte, además se promueve la participación, en la reforestación del municipio, concurso de ofrendas, de carteles alusivos a algún tema relacionado con los jóvenes. Ya que los problemas sociales en los jóvenes se han incrementado al paso de los años.

Ante esta situación el Gobierno del Estado de México a través del desarrollo integral de la familia crea programas como una medida preventiva para evitar conductas de riesgo, mismo que desarrollo con población cautiva y abierta de las regiones más vulnerable.

La atención al adolescente se da a partir de un programa educativo (conjunto de actividades) diseñado para cumplir con los objetivos de información o educación expresados en la ley general de salud, inherente a la educación para la salud. Ésta promueve salud en todos sus aspectos en un bien social y cultural que el Estado no puede proteger, acrecentar ni restaurar sin la participación activa de la sociedad y del hombre en particular. La participación de la comunidad organizada es la mayor garantía para obtener éxitos reales en el cumplimiento de los programas de salud (Cofer, 1997).

Por otro lado el trabajo con jóvenes debe darse porque los padres han de recordar que durante los años de la adolescencia su hijo avanza hacia el dominio de la vida adulta, con todas sus exigencias, responsabilidades, desafíos y decepciones. Por lo tanto todas sus locuras que hace su hijo o hija aparentemente por el placer de hacerlos perder los estribos, en realidad forman parte del aprendizaje de funcionar en una forma eficaz en el mundo de los adultos.

Tal vez le resulte útil recordar que el proyecto de su hijo adolescente consiste en actuar como un adulto y ser tratado como tal, aunque en realidad no se sienta preparado para ingresar en el mundo de éste. Esta ambivalencia da lugar a una oscilación entre una conducta sumamente madura, como la que implica tener un trabajo, y una tendencia extremadamente regresiva, como el molestar a los hermanos pequeños hasta hacerlos llorar, ponerse celosos por la llegada de un sobrinito o por que la mamá atienda a otros hermanos.

En la adolescencia notamos que los jóvenes le brindan más atención a algún comentario que se haga de él, o algún sentimiento de las personas que lo rodean, por esto él es más susceptible al rechazo o la aceptación, y a dejarse llevar por sus sentimientos (DIF, 2001).

Por lo cual es necesario promover la ampliación del círculo de experiencia social de los adolescentes, esto ayuda al adolescente a desarrollar sus sentimientos morales, pues el adolescente al pertenecer a un grupo de trabajo lo hace más responsable, porque se le brinda una importancia el insertarlo en la comunidad, ayudándole a ser auto sugestivos, desarrollándose plenamente frente a los demás jóvenes, mejorando sus calificaciones en sus escuelas y a los que no estudian, motivándolos a que terminen en sus estudios.

Joseph (1967) menciona, que en la adolescencia aparecen vivencias emocionales e intelectuales ligadas a los intereses cognoscitivos profundos y firmes, que tendrán un significado profundo en su vida adulta y en todo su desarrollo; teniendo que tomar determinada actitud que jugará un papel importante; Así la actitud que tomemos nosotros los adultos hacía ellos. De los amigos o familiares, todo esto le afecta en determinado momento.

La personalidad del adolescente se forma en condiciones en las que su vida social se complica considerablemente y se hace más variada. Por regla general, el adolescente miembro activo de la colectividad, se hace cada vez más independiente. En esta edad le es necesario tomar parte constante del grupo y realizar actividades prácticas con los iguales (Anziev, 1980).

También se interesa por la vida de los adultos, procurando convivir y relacionarse con ellos. Por lo que en esta edad se forma más intensamente variadas relaciones mutuas con las personas que lo rodean, como son los camaradas, los niños más pequeños y los adultos en la que acumula una gran experiencia de la vida colectiva.

3. 3. Identidad.

Durante la búsqueda de identidad, el adolescente recurre a las situaciones más favorables en el momento; una de ellas es la uniformidad, en la forma de vestir, hablar, pensar pues le brinda seguridad y estima personal. Se presenta también un cambio en la relación con sus padres, trata de independizarse de ellos y se prepara

para ser adulto. Esto provoca rebeliones, contradicciones y quizá constantes conflictos ante las opiniones encontradas con sus padres.

Es frecuente que los adolescentes traten de encontrar respuesta a preguntas como: ¿cuál es mi lugar en este mundo?, ¿quién soy?, ¿qué esperan y que espero de mí?, ¿cuáles son mis alcances y mis limitaciones?, ¿porqué estoy aquí?. Estas preguntas, aunque no son únicamente de los adolescentes, cobran en ellos características, funciones y responsabilidades propias, con las que por primera vez tienen que lidiar (Doris, 1994).

Al enfrentarse con su cuerpo, el adolescente sabe que llama la atención de otras personas y afecta las relaciones que su núcleo social le brinda; lo que a su vez transforma la actitud que tome hacia sí mismo. Los adolescentes creen que existe una altura adecuada para muchachos y muchachas; que existe un peso correcto para unos y otros; y un grado aceptable en el desarrollo de caracteres sexuales secundarios. Toda característica física que se desvíe, afectará el autoconcepto del adolescente; ser demasiado alto o bajo, puede dar lugar a sentimientos de inferioridad.

El sentido de búsqueda de identidad, en el individuo no se desarrolla por completo en la adolescencia. Desgraciadamente, el intento de los jóvenes por llegar a tener una identidad rica, plena y única muy a menudo se ve interrumpido prematuramente. Como consecuencia, algunos jóvenes tienen que asumir trabajos o tareas para las cuales no están preparados, como por ejemplo convertirse repentinamente en padre o madre, y trabajar dentro o fuera de la casa teniendo que aplazar los procesos que reclama la adolescencia en sí. Como parte de la adquisición de su identidad, el adolescente necesita tomar un modelo como guía en el proceso de encontrarse así mismo. Esto se manifiesta frecuentemente en la idealización de un artista, un maestro, un tío o

alguna persona que sea grandiosa o especial. Así, es posible encontrar en el cuarto de cualquier adolescente carteles, fotos, o artículos que pertenecen o simbolizan a esa persona especial.

Resulta muy importante la actitud de los padres en este proceso guiado por la idealización. Es posible que resulte molesto para la madre, por ejemplo, encontrar tiradas revistas, fotos, playeras, casetts, sin la posibilidad de moverlos por la reacción que esto provocaría.

Todos los procesos que se manifiestan en los adolescentes durante esta etapa de crisis, resultan para algunos jóvenes menos difíciles que para otros. Los factores que desde la niñez les han sido proporcionados pueden ser determinantes para que el joven pueda adquirir una adecuada o inadecuada seguridad, autonomía, auto imagen e identidad que facilite el paso por esta etapa (DIF, 1992).

La búsqueda de identidad implica un proceso personal que cada adolescente afronta en distinto tiempo y con distinta fuerza. Los padres saben, por experiencia propia, que las necesidades de sus hijos adolescentes pueden consistir precisamente en dar el tiempo y espacio necesarios para que ellos puedan avanzar al nivel que su mismo proceso les reclama (Beltrán, 1991).

El padre puede encontrarse con diferencias como la rebeldía ante normas, como dormir a una hora determinada por querer ver el programa especial del artista favorito, etcétera. En la vida cotidiana las diferencias pueden ser innumerables pero es importante comprender que la adolescencia representa un período de rebeldía transitoria en la mayoría de los casos, que impone dificultades a los padres, pero útil en el proceso de búsqueda de identidad del joven. Durante esta búsqueda en el adolescente, alternan períodos de nobleza, audacia, timidez, aislamiento, conflictos afectivos; crisis religiosas en los que se puede oscilar del ateísmo anárquico al misticismo fervoroso;

intelectualizaciones y postulaciones filosóficas, ascetismos, conductas sexuales dirigidas hacia la heterosexualidad o a la homosexualidad ocasional (Branden 1991).

Al respecto, los rasgos homosexuales en la adolescencia no implican que el o la joven tengan inclinaciones de este tipo permanente, pueden ocurrir encuentros casuales con adolescentes del mismo sexo que servirán en la mayoría de los casos como una simple identificación, que llegará a una adecuada resolución en la mayor parte de los casos. Y al ir aceptando su genitalidad, el adolescente inicia la búsqueda de la pareja en forma tímida pero intensa; el enamoramiento presenta vínculos intensos, pero frágiles en las relaciones interpersonales adolescentes (Branden 1990).

Es importante hablar de la identidad, porque el adolescente necesita formarla para poder crear su propia personalidad ya que éste tiene necesidades creadas entorno al uso del cuerpo y generalmente va vinculadas al cultivo de las formas, siendo en las sociedades occidentales, el cultivo de las formas, uno de los aspectos que las sostienen ya sea en la esfera económica (por ejemplo, se gastan siete millones de dólares en el consumo de cosméticos en el ámbito mundial), así como en las relaciones personales (por ejemplo se tiene que aparentar algo, para pertenecer a un grupo).

Al respecto Negrete (2001) comenta que la publicidad promueve un producto para comer o tomar, y consecuentemente la socialización y status del individuo, así como figuras estéticas a partir de un tipo de vestimenta; de forma tal que la publicidad se convierte en uno de los medios con mayor uso político, económico, e ideológico sobre el cuerpo humano sin pensar en las repercusiones en la salud derivados de tales promociones corporales.

Esta difusión de un estilo de vida es diferencial para cada etapa de la vida y si consideramos que la población mayor de nuestro país es el grupo que oscila

entre los 15 a 20 años aunado a que se exalta las formas, son los jóvenes un sector poblacional en el que los usos del cuerpo son mayormente promovidos a través de la publicidad.

Esto es debido a que se considera la plenitud de las cualidades físicas del cuerpo y también este sector de la población es más vulnerable a dichas formas del cuerpo dada la búsqueda de identidad por los cambios físicos y de comportamientos propio de esta etapa; pero habría que pensar que tal caracterización de la juventud es propia de la sociedad occidental particular, puesto que las concepciones que se tiene del quehacer de un individuo están vinculados con la cultura.

En esta línea de pensamiento, Saldaña (2001). Dice que, los cambios físicos en el individuo adolescente están presentes en cualquier cultura puesto que el hombre, como cualquier otro ser viviente, presenta un ritmo biológico cuya función es ir regulado los procesos fisicoquímicos del organismo.

La diferencia que existe entre una cultura y otra con respecto a los cambios físicos del individuo, es el significado que se le confiere a tales cambios al igual que las prácticas que se hacen en torno a ellos; de forma que lo psicosomático y sus prácticas subyacentes dependen de las simbolizaciones y significados para cada etapa de la vida que tiene una cultura particular y cuando una comunidad es cosmopolita como ocurre en las zonas urbanas, permite justificar en parte por qué los jóvenes sufren crisis de identidad pues hay bastantes modelos, unos divulgados más por la publicidad y otros por la comunidad de amigos que están mal informados, y carente de valores, pues aquí el trabajo es rescatar los valores que existen pero están dentro de nosotros y la familia.

3.4. Creatividad.

Así, en una sociedad urbana los jóvenes enfrentan concepciones sobre el cuerpo que los llevan a que vestir, pensar o a ser de determinada forma. A través de imágenes que se difunden por los medios de comunicación (televisión, anuncios o revistas), se les proporciona a los adolescentes modelos a seguir.

Como resultado de ello, los individuos nos hemos alineado a la imagen, lo que lleva a calificar de una sociedad visual pues, se privilegia el sentido de la vista a través del bombardeo de imágenes en la urbe por medio de la publicidad (en televisión, revistas, anuncios); que busca persuadir a la audiencia para que siga un modelo de cuerpo sujetado al consumo (Cofer, 1997).

En la actualidad han tenido gran auge los programas televisivos que recrean vivencias juveniles. En ellos se difunden una manera de hablar, de pensar, de sentir y por supuesto de vestir. Se ha creado toda una industria de ropa dirigida a los jóvenes que los hace diferentes a los adultos quienes portan una vestimenta más formal.

También se editan numerosas revistas con un destinatario joven, ya no sólo para mujeres sino también para hombres y en ellas se encuentran más imágenes que palabras.

Los adolescentes no permanecen vírgenes a esta conquista de imaginaria. Aún aquellos que se dicen rebeldes y están en contra de lo establecido caen en las imágenes que promueve la industria de la contra cultura.

Las imágenes difunden una forma de exhibir el cuerpo a la moda, la cual aparece ligada a los valores de modernismo, de progreso y de juventud; es factor de renovación y nos orienta hacia el porvenir. (Willí, 1985).

Este modelo de vida hace preferir lo nuevo únicamente porque lo es. Por lo tanto, incita a nuevas producciones y favorece la industria y el comercio... quienes la prefieren son los jóvenes, porque la moda siempre es joven. De forma tal que si está en una sociedad mirona hay que hacerse ver, ser distinguido, manifestar el individualismo, ser mirado a través de la moda lo cual permite satisfacer de algunas manera, su forma de ser y actuar y ser aceptado por los mismos adolescentes.

Veamos algunos ejemplos de la conformación de una identidad psicósomática a través de las imágenes. Si observamos los programas televisivos de jóvenes, las revistas o los establecimientos de ropa juvenil, vemos que en el caso de la clase media urbana, son vestimentas destinadas a resaltar la forma del cuerpo delgado en el caso de las mujeres y últimamente en los hombres aunque se conservan las figuras del hombre fornido (Friedlander, 1987).

La buena forma del cuerpo sin importar el buen funcionamiento del mismo, se convierte en un fin en sí mismo para poder portar aquel top, blusa, pantalón o playera que hagan al joven adolescente atractivo a los ojos de los demás y sentirse perteneciente y reconocido en una clase o un grupo. Con lo que se supone hay que despertar la sensualidad, el placer a los sentidos, la forma, ser atractivo sexualmente y atraer la atención sobre el cuerpo. Por esto los jóvenes buscan identificarse con algo o alguien. Lo mejor sería que esta identificación se diera con una figura materna. Pero en nuestra cultura no existe tal, hay que brindarles como psicólogos un espacio para abordar a los padres e integrar el grupo de trabajo también con padres de familia para poder orientar y apoyar a sus hijos; así también no es menos importante la motivación y autoestima que estos jóvenes, lo cual se abordara después, este aspecto primordial en ellos.

La creatividad se aborda con los jóvenes de forma que ellos puedan expresar si quieren hacer algún trabajo y también si quieren representar al municipio, de que forma vestirán para representarlo, hacer concursos de piñatas, la ofrenda de día de muertos etcétera. Los jóvenes pueden expresar libremente sus ideas y el psicólogo tiene que tener una empatía con los jóvenes y motivarlos con algún premio por parte de la institución por participar en algún evento deportivo y otro premio más si llegasen a ganar. La motivación proviene de ofrecerles una comida con las autoridades que nos representan en la institución y con el mismo presidente municipal.

Así los jóvenes buscan identificarse con algo o alguien, y que mejor que sea la adecuada figura paterna, pues debe el padre o madre o figura familiar, ser personas centradas, con madurez y llevar una excelente comunicación familiar, pero en nuestra cultura no existe tal, hay que brindarles como psicólogos un espacio para abordar a los padres e integrar el grupo de trabajo también con padres de familia para poder orientar y apoyar a sus hijos, así también no es menos importante la motivación y autoestima que estos jóvenes reciban y aporten pues es un aspecto primordial en ellos.

Así el desarrollo de las fuerzas físicas e intelectuales y la independencia creciente de los adolescentes hacen que estos tiendan a tomar parte “en la verdadera vida” en los asuntos de importancia en los que podrán mostrar su madurez y afianzarse en la valoración de sí mismos como “mayores”. Un ejemplo brillante de esto es: las gloriosas hazañas patrióticas de la Unión Soviética contra el fascismo, su trabajo activo en la retaguardia, su intervención en la recogida de la cosecha de los campos Koljosianos, (Morris 1987).

El movimiento tumuriano (Organización Infantil para la lucha contra la mendicidad y la delincuencia infantil), es una muestra convincente de la gran actividad social de los adolescentes.

La adolescencia es una edad de gran dinamismo dirigido a asuntos sociales importantes en los que se pueden manifestar la independencia y otros rasgos de la madurez inicial de los escolares.

La personalidad del adolescente se forma en condiciones en las cuales su vida social se complica considerablemente y se hace más variada. Por regla general el adolescente, miembro activo de la colectividad, se hace independiente cada vez más. En esta edad es necesario tomar parte constante en la vida de los adultos y se acumula una gran experiencia de la vida colectiva.

Por lo cual es importante hablar con los adolescentes, ya que a esta edad los padres no saben que contestarle a sus hijos, y en la escuela los maestros se ocupan de enseñarle los temas académicos, y no existe alguien que los escuche y resuelva sus dudas, pues carecen los padres de información o les da pena tomar ciertos temas (Papalia, 1982).

El trabajo en grupo con adolescentes tiene su duración de un año, en el cual se trabaja bajo lineamientos de la institución temas de interés para ellos, pero si ellos tienen un tema en particular que quieran saber, se les brinda ese tema, y también básquet bol., football; voleyball, para que se socialicen en el grupo, así como dar servicio a la comunidad, se asistió a su escuela, o a sus lugares de reunión (los que no estudian); También se vinculan con trabajo social, que son los responsables de mandar propuestas para becas de estudio, al igual de canalizarlos al médico, si algún joven tiene problemas con las drogas o algún otro problema medico, para garantizar su mejor desarrollo y aprovechamiento.

Por otro lado, los psicólogos tratan de ayudar al grupo, a encontrar un sentido interno de identidad, y de fuerza de voluntad; en base a las posibilidades de la experiencia no verbal para resaltar el lado positivo de su personalidad, no alterando su propio ser (Morris, 1987).

Por consiguiente la incorporación de un adolescente a un grupo de trabajo le ayudará a su desarrollo y formación.

En base a lo cual el grupo de trabajo debe reunir las siguientes características (Horrocks, 1984).

Estar constituidos por personas relacionadas entre sí.

- Presentar un código de normas basada en roles y status.
- Existir sentido de identidad.
- Poseer necesidades comunes, u objetivos y metas específicas.

Por lo tanto el trabajo con grupo es la opción más clara para el desarrollo de una sociedad que se multiplica, donde este trabajo es clave fundamental, dada su importancia y significado. Así mismo se le reconoce como una instancia de intervención por las bondades que el grupo por su propia naturaleza ofrece.

Por otro lado, responde a las expectativas de salud mental como una alternativa viable para prevención primaria y secundaria. Ya que el adolescente está lleno de dudas, inquietudes y temores, no se sienten niños, pero tampoco adultos, por lo que necesita de los grupos de pares, ya que ellos le proporcionan la posibilidad de experiencias y de vivir y convivir con otros, en sus mismas circunstancias, lo que favorecerá su desarrollo.

También promueve su diferenciación de la familia y el logro de su identidad; así podemos definir a un grupo social como una pluralidad de individuos que se haya en contacto, los unos con los otros y que tiene conciencia de cierto elemento común de importancia. Por lo cual es necesario describir como se forman estos grupos, en los que el adolescente busca su reafirmación como ser humano.

CAPÍTULO 4

FORMACIÓN DE GRUPOS.

En este capítulo se describe la formación de los grupos de jóvenes dentro del programa AIA. Para esto son canalizados por los programas preventivos como: psicología, medicina, y el área de trabajo social. En algunas circunstancias son canalizados por las instituciones educativas, y en otras por sus propios padres. Así estos grupos llegan a formar las brigadas juveniles.

Los grupos pueden constituirse espontáneamente, llamándose a estos grupos informales o formales. El primero se caracteriza porque su integración es natural y los miembros de dicho grupo se vinculan mediante una elección voluntaria y por consiguiente existe la posibilidad de una mayor cohesión. Entendiéndose por cohesión el grado en que sus miembros desean permanecer en el grupo. Esto posibilita mayor influencia pues la base fundamental de su unión es la efectividad; cuando más participamos en un grupo, más efectos suele tener en nuestra conducta.

BRIGADAS JUVENILES.

Las brigadas juveniles son actividades que se llevan a cabo en conjunto con el grupo de jóvenes, con una planeación y apoyo por parte de la Institución.

Por ejemplo pintar bardas alusivas a la prevención de la drogadicción en diferentes partes del municipio; el psicólogo observa y dirige al grupo y también participa en esta actividad, al igual que se realizan jornadas de reforestación.

Estos son algunos ejemplos de las brigadas, además el programa de joven a joven, se basa en hacer llamadas telefónicas y realizar preguntas sobre alguna duda al respecto de un tema, sexualidad, aborto; en fin, varios temas de interés para los jóvenes y para los padres de éstos; también se pueden hacer llamadas las cuales son gratuitas y son contestadas por personal especializado en el tema.

Paradójicamente con este esfuerzo, al crear condiciones favorables a la educación de la infancia, los psiquiatras, y psicólogos han de formular planes para la educación de los padres. Ya que los errores en la educación de los niños obedecen a dos causas: una es la falta de conocimientos; la otra reside en el hecho de que en razón de sus propias perturbaciones neuróticas, los padres no pueden aplicar los métodos correctos aunque los conozcan. La primera dificultad es más fácil de vencer que la última.

El objetivo principal de las brigadas juveniles es promover grupos de jóvenes con una actitud de compromiso e identidad con sus localidades, y que desarrollen actividades de beneficio comunitario, identificándose también líderes naturales que promuevan las diversas actividades que desarrolla el programa A.I.A en beneficio de su desarrollo integral.

Por lo cual los grupos formales son creados de manera deliberada para lograr metas específicas, que en lo individual no sería posible de alcanzar. Así los miembros desempeñan determinados roles asignados. Se considera esencial describir a grandes rasgos como se presenta el proceso dinámico en la formación de grupos en los adolescentes.

Según Aguilar (1993), se da en cuatro etapas:

a) Período de orientación. En esta etapa se identifican los límites de las conductas interpersonales y de tarea, se establecen relaciones de identidad con los líderes y con los demás.

Esto les brinda la oportunidad para revalorar su concepto de sí mismo, así como también que puedan corroborar la validez y formar alianzas con los miembros del grupo (Ramírez, 2003).

b) La segunda etapa, definida por los conflictos y las polarizaciones en torno a temas interpersonales está acompañada frecuentemente por respuestas emocionales; a lo cual Aguilar (1993) la describe como un período de “frenesí”; ya que los jóvenes muestran una resistencia a adecuarse a los roles asignados por sus compañeros como una forma de validar su autoestima, que de otra manera podría llevarlos a la modificación de conceptos de sí mismo.

c) En esta etapa se logra la unión y mayor cohesión al grupo ya que se producen nuevas reglas, por lo que ésta es denominada “normalización”, es la que genera nuevos planteamientos que da como resultado un crecimiento grupal. El grupo se percibe de manera unitaria, siendo muy reforzante su interacción.

d) En la última etapa, de “rendimiento del grupo” es donde el grupo ha realizado su tarea brindando al muchacho la oportunidad de solidificar su personalidad y aprender roles, por lo mismo, el grupo tiende a agruparse con base en sus intereses y motivaciones, formando parte de pandillas, camarillas o bandas.

Esta seguridad de ajuste personal y de afecto, se genera en esta edad con una mayor acentuación. Las camarillas de jóvenes están constituidas por pares, tríadas y “sextetos” de amigos que tienen intereses personales con un alto grado de intimidad y una gran cohesión grupal (Beattie, 1991).

Fensterneim (1983), menciona que las camarillas pasan por una etapa inicial en la que los jóvenes que la constituyen, son del mismo sexo o diferentes, por lo cual se forman parejas de novios, desintegrando la camarilla.

Así también se forman pandillas que son grupos de adolescentes que se forman frecuentemente en las esquinas de las calles, su asociación no es informal; sus reuniones no son planteadas, sin embargo se encuentran a la misma hora sin previo aviso; utilizan un lenguaje popular hablan con voz alta, son espectaculares y presentan una tendencia a rebelarse contra la autoridad. Esto sería un grupo, al cual no deseamos involucrar a los jóvenes sino (Fensterneim, 1983).

Forwaed y Beattle (1990), señalan que las personas nacen dentro de un grupo, esto es la familia; y se relacionan con los demás en todas las etapas de sus vidas, en diferentes tipos de grupos, como religiosos. Aquí las funciones del psicólogo son, juntar a los jóvenes y explicarles los objetivos del grupo, y del programa A.I.A Donde se encontraran trabajando con otros jóvenes, de la siguiente manera:

- Organizar el grupo: Definir la duración de la reunión, la cual es de 2 a 4 PM pues es una hora accesible porque los jóvenes salen de la escuela.
- Facilitar los intercambios; y la circulación de la palabra ya que son igualmente útiles para la comunicación del grupo. Se realizan algunas reflexiones que puedan servir de guía Se Plantean preguntas abiertas, invitando a compartir las reflexiones, por ejemplo: “qué piensa de...?”; las intervenciones destinadas a facilitar la comunicación permiten

superar las dificultades ligadas a las interacciones entre los miembros del grupo.

- Facilitar la toma de decisiones. Nada más penoso que la sensación de estar dándole vueltas a un tema durante dos horas en una reunión “sin sacar nada en claro” sin concentrar nada”. Se debe procurar ayudar al grupo a elaborar, fijar y ejecutar decisiones tomadas.

Estos tres tiempos son distintos y los tres son necesarios para la producción del grupo. En primer lugar, la elaboración de una decisión necesita un tiempo de clarificación; la formulación de los problemas debe ser clara, precisa, y es importante asegurarse de que todos los miembros se encuentran en el mismo nivel de comprensión, y que cada uno dispone de información.

Estimular la creatividad.

Un último tipo de intervención favorecedora de la producción del grupo es la facilitación de la expresión creativa. Se trata de estimular la creatividad del grupo, su capacidad de imaginar, de soñar, de esperar y después, su capacidad de hacer, de concretar lo que ha imaginado. Además no es suficiente decir a los miembros de un grupo “sea creativo, imaginen cosas nuevas” para que el milagro se produzca. Pero ciertas condiciones políticas, sociales, económicas, afectivas y relacionales facilitan más que otras la eclosión de proyectos innovadores y de experiencias “piloto”.

Para facilitar la creatividad del grupo es preciso estimular sus facultades de esperar y de imaginar, de expresar anhelos, deseos y también, la esperanza de realizarlos.

Es bien sabido que algunos períodos históricos son más favorables que otros a la eclosión de la creatividad de los grupos; de igual modo, ciertas capas de la población muy marginales en situación permanente de carencia, que despliegan todas sus energías en la lucha por la supervivencia cotidiana son, de entrada, poco aptas para desarrollar tales capacidades creativas. Además es necesario un cierto clima de aceptación y de confianza en el seno del grupo para hacer caer las barreras de la autocensura, de la reticencia a expresarse, del miedo al juicio de los demás.

También, favorece la creatividad una actitud que valoriza las aportaciones diversificadas, incluso inhabituales, y los senderos conocidos, que las toma en cuenta como contribuciones valiosas, incluso si luego no se las puede concretar (Ortega, 2002).

La pertenencia al grupo puede definirse como el sentimiento de formar parte de un conjunto de reconocerse como una parte de un todo más amplio. En psicología social, los grupos de pertenencia son definidos como aquellos en los cuales un individuo participa directamente, en lo que está realmente presente. El individuo puede por lo demás, pertenecer a varios a la vez; a sí una misma persona tendrá como grupos de pertenencia su familia, su círculo de amigos, su grupo de trabajo, taller, despacho, su club deportivo, su grupo religioso, sindical u otro, si realiza en ellos actividades concretas personalmente.

Aunque cada persona forme parte de o pertenezca a numerosos grupos, su conexión con cada uno de ellos puede ser variable. Un individuo podrá pertenecer a grupos que son para él importantes y esenciales, o a otros que sólo representan un pasatiempo y a los que otorga poca importancia vital.

Participará en grupos en donde encuentra a personas con las que simpatiza pero cuya actividad común le deja, indiferente, o por el contrario, podrá tratarse de una tarea fundamental para él, pero la compañía que allí encuentra, le aporta poco. Un grupo llega a ser significativo y capital, para una persona cuando ésta se identifica con sus fines, con sus valores; ser parte integrante de un conjunto tal, y cuando allí encuentra gente con quien puede establecer relaciones significativas. Solo en este último caso el grupo ejercerá sobre los individuos que lo componen, una fuerte influencia y podrá convertirse en fuente de satisfacción y de crecimiento y ser origen de cambios. Todo lo que se haga para aumentar el sentimiento de pertenencia al grupo, reforzará los lazos entre sus miembros (Robertis, 1994).

Así en el grupo de jóvenes se ayuda, a desarrollar la creatividad y fortalecer la identidad. Otro programa, el cual nos brinda un apoyo más para los jóvenes es el siguiente.

Programa de Joven a Joven.

El objetivo de este programa es proporcionar elementos informativos de orientación a los adolescentes y jóvenes, para así favorecer la toma de decisiones, autónoma y consciente sobre aspectos básicos de su proyecto de vida. Aquí la función del psicólogo es proporcionar a los jóvenes y en ocasiones a personas adultas información, orientación y en su caso, canalizaciones a los organismos o instituciones especializados para su atención. Los tipos de acción se instruyen al usuario sobre temas de consulta que solicite.

Asesoramiento.

El orientador auxilia al usuario mediante el análisis de alternativas planteadas por ambos, analizando ventajas y desventajas.

Orientación.

Dado que el usuario se encuentra desorientado el orientador le ofrece alternativas de solución de acuerdo a su contexto.

Canalización.

Se cuenta con una red de instituciones gubernamentales y hábiles a donde se envía al usuario para dar una atención más personalizada.

Manejo de crisis.

El orientador atiende de manera inmediata el desequilibrio psicodinámico que presenta el usuario.

Características del servicio:

- A través de vía telefónica
- Anónima
- Confidencial
- Gratuito
- Dirigido a personas entre 7 a 36 años, aunque también se atiende a padres, maestros y personas que trabajan con la juventud.
- Impartido por personal capacitado en los diferentes temas de consulta.

Este tipo de apoyo es totalmente telefónico por lo cual se muestran los teléfonos:

En el valle de Toluca.

En el Valle de México.

12-05-32 7-83-67-14

Lada sin costo

Lada sin costo

01-800-7-10-24-96.

01-800-7-10-25

01-800-7-10-24-97.

01-800-7-10-24-98.

En el capítulo siguiente, se presenta un programa para apoyar a los jóvenes y a sus padres de niños y jóvenes, esto complementa y mejora el trabajo en grupo con los jóvenes ya que reciben una capacitación para sus padres, pues nadie nos enseña a ser padres.

CAPITULO 5

PROGRAMA ESCUELA PARA PADRES

La familia desde tiempos remotos es la institución en la cual se conjugan funciones necesarias para el óptimo desarrollo de la persona humana. La familia cubre necesidades de protección, de crianza, de relación, de acción, de acción reproductiva, reconocimiento y, resguardo de la vejez.

La protección en etapas iniciales del desarrollo es fundamental, no sólo para la sobre vivencia física de los menores sino para su buen desarrollo psicológico.

La presencia de factores sociales de acuerdo a varios estudios ocasiona formas específicas de disfunción familiar.

México ha pasado de tener una conformación eminentemente rural a una urbana. En la actualidad, el 60% de la población del país habita en zonas urbanas, lo cual ha provocado desintegración familiar y la recomposición de familias. Las ciudades por su propia organización, participan en el incremento de ciertas condiciones como son la contaminación, inseguridad, grandes desplazamientos a sus centros de trabajo, hacinamientos, delincuencia organizada, etcétera.

No obstante, a lo anterior, hay condiciones que parecen estar presentes en cualquier familia independientemente de sus causas. Cada dos de tres familias que corresponde al 64% presenta algún grado de disfunción familiar (Satir, 1983).

Se considera que en la actualidad varios factores pueden estar influyendo de manera determinante en la generación de patología familiar.

Estrada (1982) por ejemplo, ha asociado la presencia de estrés con una mayor disposición a la descarga de hostilidad y agresión.

Papalia y Satir (1988 y 1983), han documentado la relación del desempleo reciente y la falta de ingresos económicos familiar con estados disfóricos y agresión de padres a hijos. Estos estudios han concluido, que el abuso infantil, aumenta cuando el tamaño de la fuerza laboral declina. También se relaciona con el inicio de la delincuencia juvenil y la criminalidad del adulto.

En otras investigaciones, Aguilar (1993) ha establecido, una relación entre la baja autoestima y la frustración con la violencia social. Esto da la necesidad de formación de brigadas juveniles con las cuales se abordara el trabajo en grupo, ya que el padre tiene que trabajar dentro de este sistema.

Por otro lado Estrada (1982) ha concluido que hay relación entre los estresores básicos en la esfera sexual y reproductiva, la dinámica de los factores sociales y culturales ha afectado sensiblemente los patrones hasta hace poco prevalecientes; se ha visto que los factores que favorecen a la separación temprana de parejas maritales son: la tensión, la incomodidad, y el rechazo a seguir viviendo en la casa paterna, y al deseo de manejar en forma autónoma las propias relaciones personales y sexuales, de hecho se han observado que la temprana unión sexual, antecede a la unión marital.

CONAPO (1986) señala que existe un vínculo entre la temprana relación sexual y la unión de la pareja marital. El 48 % de las mujeres y el 22 % de los hombres se unieron maritalmente antes de los 20 años. Ya que la unión sexual premarital lleva frecuentemente al embarazo, y, éste conduce al matrimonio. El 45% de las madres de familia tuvieron su primer embarazo antes de los 20 años.

El Fondo de Población de la Organización de las Naciones Unidas y la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal, encontró violencia física de los niños en el 61% de los casos; las mujeres reportaron deserción en las escuelas, limitaciones en su vida social, desarrollo personal, y en el 41% hubo rebeldía de los niños; el 33% de los adolescentes, reportaron un 18 % consumo frecuente de alcohol.

También se encontró mala relación entre hermanos en el 10% de los hogares de los encuestados; y en casi todos los hogares estudiados hubo un hijo problema por lo general, el primer hijo varón fue de naturaleza violenta considerándolo como peleonero y poco comunicativo. De ahí la necesidad de volver nuestra atención a instrumentar acciones en pro de una escuela para padres. Ya que toda profesión humana tiene un entrenamiento, pero curiosamente no se tiene en la profesión más humana de todas que es, la de ser padres.

La educación de los padres hace su aparición conjuntamente con la evolución de las ideas morales y de los conocimientos psicológicos al mismo tiempo que la humanidad vive una transformación de las condiciones de su existencia (DIF, 1990).

Después de la primera guerra mundial toma fuerza la educación para padres y se crean centros de investigación para formar especialistas.

En México a partir de la década de los setentas se sistematiza este tipo de educación. El Instituto Nacional de Protección a la Infancia (I.N.P.I.) y el hospital psiquiátrico “Dr. Juan N. Navarro” instauraron escuela para padres en 1985, con un curso basado en las necesidades específicas de los usuarios.

Los padres hicieron aportaciones, enriqueciendo lo que ellos querían saber, se destruyeron mitos, el primero es que los hombres no acudirían al curso; pero se demostró que el padre una vez contactado acude a las sesiones, lo que pasaba era que las madres no permitían que este fuera.

Desde el punto de vista de la salud mental los objetivos de escuela de orientación para padres son: disminuir o atenuar en algunos problemas como la farmacodependencia, problemas escolares, problemas de conducta y problemas antisociales.

La importancia de hablar de la familia es que ésta, y la institución social básica, constituye el ámbito por excelencia de la convivencia privada; siendo ésta informal, natural, y, espontánea, la cual aprovecha las circunstancias que se presentan siempre en beneficio de sus integrantes; siendo esta el rescate de los más altos valores morales, los cuales fortalecerá a los integrantes de la familia para que siga siendo el pilar que sostiene a la sociedad.

La creciente incorporación de la población femenina al mercado del trabajo, así como el incremento del desempeño en otros papeles sociales, por la creciente demanda económica en el hogar y sufragar gastos de manutención cuando hay abandono de la pareja o en una familia monoparental, donde se dejan a los hijos solos o al cuidado de un tercero creando problemas sociales; es de suma importancia fortalecer a la familia en sus diversos arreglos, formas y asegurar su transformación, y promover aspectos de distribución equitativa de los recursos disponibles en el hogar, con miras a fortalecer el funcionamiento de la unidad familia donde hombres, mujeres e hijos comparten derechos y obligaciones familiares.

Con el programa de escuela para padres el psicólogo buscará atender a la pareja con hijos para que busquen la felicidad la cual se verá reflejada en los miembros de la familia y, a la vez tomar conciencia de un trabajo en equipo participativo que les haga crecer juntos en el amor que no discrimina, es gratuito, espontáneo y libre.

Porque el amor de la verdad, no acepta no-control. Ni el conflicto; hace que los seres reflejen el producto de los ejemplos que nosotros como padres les vamos ofreciendo dentro de la relación familiar, la cual conlleva a una dinámica familiar funcional donde hay una mezcla de sentimientos, comportamientos y expectativas que interactúan entre individuos.

Por lo cual se brinda atención integral a la familia a través de acciones tendientes al mejoramiento de la calidad de vida en las esferas personal, pareja y familiar como proceso de ayuda al mejoramiento de su proyecto de vida y sí poder prevenir conductas negativas en los hijos y, tener la información necesaria para proporcionársela a los adolescentes en este caso; pero, lo conveniente es que sea desde pequeños (Beattle, 1991).

Pariendo de miles de circunstancias cotidianas, de diversas dinámicas familiares, gustos, preferencias y maneras diferentes de estructurar el tiempo, y no esperar que alguien nos elabore un “plan de obra” y nos entregue en la mano los “instrumentos de trabajo”, ya que educar un hijo es realizar la más prodigiosa obra de arte a que puede aspirar el ser humano, por lo cual cincelandos pacientemente, puliendo, y ejerciendo la presión exacta, y a veces enmendando, reparando, retocando los feos efectos de un trabajo erróneo; podemos fomentar la madurez de nuestro hijo.

La responsabilidad, por derecho natural, es de cada matrimonio de cada pareja de padres, para no dar una formación empírica o dictada por una mera tradición familiar, deben prepararse para que halle como centro de referencia en la dinámica familiar, una autoridad racional, justa, equilibrada y estimulante, donde exista la reflexión y el crecimiento como pareja familia.

La formación moral no depende de lo que los padres prediquen, sino de lo que hagan con sus hijos o frente a ellos.

Considerar y revalorizar a la familia como una excelente agencia educativa en la relación padres-hijos donde los principios fundamentales de la convivencia se encuentre el respeto, responsabilidad compartida y la efectividad y encuentran elementos que les permite el establecimiento de relaciones interpersonales que fortalezcan las redes sociales de integración familiar (Forward, 1990).

Que los padres encuentren siempre caminos y alternativas de cambio que favorecerá la integración de pareja y familias con perspectivas al mejoramiento de proyectos de vida eficaces, que les lleve a una integración familiar.

Para lo cual las temáticas que se incluyen en el modelo de escuela para padres tendrán que fortalecer el núcleo familiar considerando a la pareja y a ésta en función de su familia, en busca de mejores alternativas para afrontar su papel como padres y guías de sus hijos, propiciando el establecimiento de proyectos de vida más eficaces.

Lo anterior reforzando la unidad familiar y la importancia de crecer juntos para garantizar el equilibrio emocional individual y de grupo.

La responsabilidad adquirida conlleva el ser padre y en la familia es donde hay una enseñanza eficaz e integral que nos lleva a preparar a los hijos a enfrentarse a la vida en una relación de equilibrio y armonía para que se enfrenten a ella con responsabilidad individual y ejercerla con libertad.

La comprensión de fenómenos intra familiares en forma positiva y madura que les lleve a encontrar alternativas de solución para mejorar la calidad de vida personal y de grupo familiar. Por esto, un noviazgo y un matrimonio debe iniciarse con mayor conciencia de la responsabilidad que se adquiere al establecer éste lazo afectivo y que en ocasiones no se sabe las causas que les llevó a tomar la decisión de formar una pareja Baena (1989).

De aquí la trascendencia de que existan espacios para formación de parejas y aprendan que la unión basada en el respeto, libertad, aceptación sana y realista, nos hará crecer como individuos.

Solo en el amor conyugal, en la multiplicidad de lazos que unen al hombre y la mujer, donde se encuentran la plenitud de cada una de las manifestaciones diversas que podemos encontrar en el vínculo matrimonial que es la forma más valiosa de unión posible de metas y valores objetivos sin perder cada uno el ser individual.

Por consiguiente se tendrá que, reiterar que el matrimonio no es lo que está fracasando ni el que ofrece un espectáculo, y la crisis de algunos, son los individuos que los formamos.

Sin antes prepararnos a este gran reto de crecimiento y convivencia y que a futuro nos fortalecerá o destruirá. Al pensar en la llegada de otros integrantes a la familia como son los hijos, e preciso establecer espacios donde encontremos respuestas a nuestras necesidades como futuros padres de familia.

Por lo que se encaminan acciones a través de la escuela para futuros padres y que de una manera madura y conciente estén preparados a saber que esperan del matrimonio o de la vida conyugal para evitar la confusión del pensamiento lógico con el pensamiento mágico, y no creer que se protagoniza un cuento con final feliz. Ya que los jóvenes deben ser apoyados por los padres y revivir su apoyo y comprensión, buscando alternativas dentro de su comunidad o en ocasiones fuera de su lugar donde viven, en este caso en la institución DIF donde se les puede brindar el apoyo grupal y psicológico o si no brindarles otra alternativa así como canalizar a otra Institución para su problemática en particular, pero no se puede permitir que los adolescentes crezcan sin orientación o pensando que en la calle o en la escuela le enseñaran.

CONCLUSIONES

Por lo tanto la baja asertividad y una reducida confianza en sí mismo presentaban un efecto protector contra el uso de drogas ilícitas; y algunos problemas de comportamiento. Estos hallazgos llevan a recomendar una formación de identidad por lo que la identidad significa sentido de pertenencia a un grupo. Este, es un elemento que da razón a la vida del niño y, es la base para que pueda proponer nuevas metas a alcanzar. Cuando los niños y jóvenes se sienten poco identificados con su familia, implica que hay una sensación de poca importancia, o de abandono; pero esa identidad es tan necesaria que la buscarán fuera del medio, con el riesgo de acabar dentro de un grupo que no necesariamente favorecerá su vinculación a la escuela, ni su desarrollo. Muchos niños que no alcanzan a sentirse atraídos por la escuela, probablemente antes no se han sentido atraídos por su familia.

En cuanto a la identidad en este sentido, implica afecto, seguridad y confianza como medios necesarios para que el joven se sienta parte de ese grupo y sea capaz de usarlo como plataforma para proponer nuevos retos, como integrarse a la vida escolar. La falta de identidad no se construye por hechos aislados, sino por actitudes cotidianas y elementos que de manera permanente hagan sentir a los niños y jóvenes seguros y apreciados.

La falta de identidad del joven con su familia suele reflejar poca claridad de los padres sobre su papel y, en ocasiones esto es causado por baja estima del padre, madre o ambos, de manera tal que ellos mismos carecen.

Existen estudios que muestran que la falta de formación académica de los padres se traduce en la falta de hábitos de estudios, lo cual influye en las posibilidades de éxito escolar de sus hijos.

Si los padres por ejemplo, acostumbran a contar cuentos a sus hijos, a leer el periódico, revistas, libros, durante su estancia en la casa, inculcan este tipo de hábitos en sus descendientes, ayudan a la creación de estructuras mentales y hábitos que serán de suma utilidad en el período escolar. Adicionalmente, este tipo de padres tendrá una mejor comprensión sobre la estancia de sus hijos en la escuela y les estimulará y auxiliará para que alcancen un mayor nivel de estudios. Ya que los niños y, jóvenes, tienen padres con poca o nula experiencia educativa, no sólo corren el riesgo de ser poco estimulado para mantenerse en la escuela, sino que incluso cuando exista el interés por parte de los padres para que su hijo estudie, cuenta con menos experiencia y hábitos que son necesarios para aprovechar el tipo de conocimientos que ofrece el medio escolar.

Podemos decir que, en este nivel es de suma importancia de educar a sus miembros. Esta infraestructura se compone de aspectos tan diversos como hábitos, conocimientos, recursos (libros, enciclopedias, materiales didácticos, etcétera) y herramientas de las que se pueda disponer el niño. Así, el fracaso de un niño o joven dentro de la escuela, poco tendrá que ver con su nivel de inteligencia y más bien estará influido por la carencia de soportes diferentes a ésta.

El trabajo en grupo favorece el rescate de valores de la cohesión, el amor, la fidelidad, la libertad de elección con guía, la seguridad, la disciplina, la sana sexualidad y la educación sobre el ahorro, y cuidado de los bienes patrimoniales, además de la tolerancia, el sentido de la comunicación y la responsabilidad, se aprende a dar y recibir, a defender y luchar, se experimenta la solidaridad y el apoyo mutuo, se establecen reglas, responsabilidades y derechos.

Actualmente la falta de referentes sobre los valores provoca un grave drama en las familias, por ello debemos encaminar los esfuerzos hacia una vida feliz y plena, siendo una de las propuestas más importantes el rescate y la preservación de la familia tribal, es decir, aquella conformada por abuelos, padres, tíos, primos, hijos, yernos y, nueras; figura resguardada en México y algunos países, por sus ventajas para la integración en el hogar y la comunidad.

Porque se advierte que las familias han sufrido procesos de adaptación para los cuales no siempre están preparadas, por lo que el DIFEM (Desarrollo Integral de la Familia del Estado de México), a través de los sistemas municipales, DIF y por medio del programa A.I.A. (Atención Integral del Adolescente), se trabaja con jóvenes, a través de grupos, promoviendo el mejoramiento de la calidad de vida en las esferas personales de pareja y de familia, favoreciendo proyectos de vida eficaces.

Así también el saber que en el Estado de México hay más de 5 millones de Mexiquenses menores de 18 años, esto ha hecho que el DIF haya conceptualizado como necesario promover y consolidar los servicios de apoyo, asesoría y orientación a la juventud.

En este marco el DIFEM incorpora la atención al adolescente con un tema de vital importancia dentro de la plataforma de programas y servicios institucionales. Ya que este programa se ha consolidado como un espacio de apoyo respetuoso, profesional y sensible hacía jóvenes que requieren ser escuchados y orientados para solucionar sus problemas.

El trabajo en grupo con el adolescente, favorece el aprender a conocernos y saber que sólo tenemos una oportunidad para vivir, hace que reconozcamos que tener salud es no sólo no estar enfermo, sino que funcionemos, biológicamente, emocional y socialmente, haciendo amigos, participando con otros, y aprovechando las oportunidades que la vida nos presenta o bien buscándolas.

Es bueno saber y compartirlo con los demás, pues de esa manera nuestro entorno sabe quienes somos. Hay un dicho popular que dice “dime con quién andas y te diré quién eres”, su contenido es importante, para avanzar debemos tener amigos sanos, constructivos, que promuevan la vida, lo importante de ser amigos no es que todos pensemos igual, sino que estemos en el mismo grupo, ya que somos personas diferentes, y tenemos experiencias de vida diferentes que podemos compartirla.

Si deseamos apoyar a los jóvenes debemos pedir ayuda, pues cada chico está inmerso en una cultura; los adultos tienen la obligación de estar preparados y dar apoyo, promoviendo en él la independencia y fortaleza. Para ello debemos ser capaces de comprender, entender los símbolos de los adolescentes, no imponer valores pero sí motivarlos a trabajar por sus propios valores; es importante decirles: “te quiero mucho, pero no estoy de acuerdo con lo que haces; sin embargo, cuenta conmigo para los resultados que obtengas”.

El tiempo de cada cual es único y maravilloso, el tiempo de los jóvenes es éste, los adultos debemos proporcionarles un medio más equilibrado para que se pueda ser adolescente moderno, con prácticas que nosotros no hicimos, no porque no pudiéramos, sino porque no tuvimos la oportunidad. Hay nuevas propuestas sanas de vida y de diversión, vivámoslo con ellos con disciplina y comunicación.

No estar de acuerdo con los adolescentes no implica desconocerlos como personas; ellos necesitan contar con su familia, pues es donde deben ser reconocidos para que ellos reconozcan a los demás.

Y si los padres fallan en la educación de su hijo, o no dan un buen ejemplo, la obligación de todo hijo es reconocer lo positivo de ellos y diferenciar lo que está “mal”.

Regularmente se dice que nadie nos educa para ser papás, lo cierto es que uno aprende a ser padres o madre viviendo en familia. Antes de tomar la decisión de casarnos, debemos hacer un balance, cuestionarnos si nos gustó nuestro padre y nuestra madre, qué nos gusto de ella o de él, qué fue lo mejor de vivir en familia mi papá como hombre, esposo o padre y también en ella.

El riesgo y la protección son indispensables para madurar es así que hay que estar bien informados de lo que puede suceder ante determinadas conductas. Lo importante es aprender a solucionar problemas. Hay que analizar el mundo que venden los medios de comunicación, pues en gran medida contienen elementos sobre la realidad.

Los jóvenes con mayor riesgo son aquellos de familias desintegradas y disfuncionales, cuyos problemas más recurrentes son: abandono escolar, por diversas causas, no hay práctica del deporte, sino “esclavitud” de la red de Internet, y conducta antisocial. (vagancia, robo, delincuencia, agresión, drogadicción, deserción escolar). Lo cual puede llevar a los vicios, de la sociedad y por esto la propuesta al presente trabajo es integrar a los jóvenes en grupo de trabajo que favorezcan su desenvolvimiento en la sociedad y, en la escuela, así como en su hogar; apoyándose en la Institución DIF pues existen muchos programas que lo apoyan al joven y la población en general.

Solo sugeriré que existan más recursos económicos para llevar a cabo los programas en todas las comunidades pues se necesita personal capacitado y con experiencia en abordar a los jóvenes, y que existiera un conocimiento más centrado en lo que es la labor del psicólogo y como podemos apoyarnos en él y en sus conocimientos, pues la población no sabe el quehacer del psicólogo, por lo cual es necesario se difundiera más información de la labor del psicólogo; y que este se capacite, para atender mejor a la población, y al trabajo con las autoridades; pues muchas personas desconocen el trabajo del psicólogo, así como su valor dentro de la población lo cual se refleja en el poco sueldo, y en la comparación, ya que existe gente que gana mucho más sin saber leer, ni escribir por cuestiones políticas gana el doble o triple de lo que gana el profesionalista psicólogo. También se ve que en este nivel de DIF, no existe la equidad de género, pues se le paga más a un profesionalista hombre, que a una profesionalista mujer; al hombre no le piden que realice ciertas cosas extras de trabajo, y a una mujer sí, pues dicen que tenemos necesidad de trabajar y debemos laborar o asistir en la tarde o domingos, diez de mayo día del niño sin estar con nuestras familias y sin ser renumerados esos días.

Así las Presidentas de los Sistemas DIF municipales deberían de tener más conciencia sobre su trabajo, y respeto a los profesionales. Dado estas injusticias hacen que el psicólogo renuncie a su trabajo. Por lo cual es necesario que los recursos para los programas lleguen y exista menos corrupción pues los recursos para el programa, se toma para otras cuestiones y no le dan el apoyo necesario, siempre diciendo “es que no hay presupuesto”.

Por otro lado, los adolescentes son uno de los grupos de población en mayor riesgo de consumir alcohol, tabaco y otras drogas, debido en gran parte a los cambios físicos, psicológicos y emocionales por lo mismo los primeros a los de vida de un individuo son decisivos para el desarrollo de la personalidad, la expresión de afectos, el desempeño escolar y laboral. En la familia se aprenden la forma de hablar los valores, las reglas y los hábitos que nos ayudan a saber comportarnos en otros lugares y dirigirnos a otras personas. Así que el trabajo en grupo con jóvenes es una alternativa a la falta de espacios de recreación, a la falta de convivencia familiar, sin dejar de lado algunos programas más en apoyo a la adolescencia.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar. (1993) Domina la autoestima. Editorial Alfa Omega, S.A. C.V. México.
- Anziev, D. Y Yves, J. (1980). La dinámica de los pequeños grupos sociales. Kapeluz, Argentina.
- Baena Paz, La comunicación en el trabajo comunitario, Pax-Méx. 1989. p. 89-97.
- Beattle, M. (1991). Ya no seas codependiente. Edit. Promesa, México.
- Beltrán, J. (1997). Psicología de la educación Edit. Grupo Alfa Omega, S.A. C.V. México.
- Boersner, Doris. (1994) ¡ en mi casa no me entienden! Editorial Disinlimed, C.V. México p. 96-101.
- Branden. (1990) El respeto hacía uno mismo. Editorial Paidos México.
- Branden. (1991) Como mejorar el autoestima. Editorial Grijalbo, México.
- CONAPO. (1986) Carpeta informativa para el 2 de julio. Día Mundial de la Población Vol. 2 México.

- Cofer Charles (1997). Motivación y emoción. Editorial Limusa. México.

- Desarrollo Integral de la Familia (1990). Sistema Nacional, Programa: Escuela para padres. Estado de México.

- Desarrollo Integral de la Familia (2001) Sistema Nacional. Programa: Atención Integral al Adolescente: Tiende la mano. Edo. Méx.

- Estrada (1982). El ciclo Vital de la Familia Editorial. Cervantes, Méx.

- Fensterneim, H. Y Baer, J. (1983). No diga si cuando quiera decir no. Editorial Grijalbo. México.

- Flores, Israel (2002) Identidad psicósomática del adolescente Mexicano Urbano. Tesis teórica Iztacala México.

- Forward & Buck. (1990) Padres que odian. Editorial Grijalbo. México.

- Friedlander. (1987) Psicoanálisis de la delincuencia juvenil. Editorial Paidós. México. P. 401-417.

- From, E. (1986) El corazón del hombre. Editorial Paidós. México

- Horrocks, J. (1984). Psicología de la adolescencia. Editorial. Trillas. México.

- Hurlock, E. (1980). Psicología de la adolescencia. Editorial. Trillas, México.

- Macías, Diego (1994) Un adolescente en mi vida. Editorial, Pirámide, México.

- Martínez, Miguel. (1993) La psicología Humanista. Editorial Trillas México. P. 65-74.

- Montiel, M. (1979) La familia Mexicana. Revista FEM, México. Vol. 7, Abril-junio.

- Morris. (1987) Introducción a la psicología, Editorial Prentice Hall. México. P. 37-42.

- Negrete, María. (2001) El apoyo del psicólogo a padres de estudiantes de la secundaria técnica. Reporte de trabajo profesional. P. 33-36.

- Papalia, D. (1988). El desarrollo Humano. Editorial. Mc. Hill. México.

- Robertis, Cristina, (1994) La intervención colectiva en trabajo social. Editorial. El ateneo. México. P. 165-178.

- Ruiz, Francisco. (2003) Descripción de un programa de prevención al alcoholismo y la farmacodependencia, dentro del sistema para el desarrollo integral de la familia de Naucalpan de Juárez. Edo. Méx.

- Saldaña Carmina (2001) Detección y prevención en el aula de los problemas del adolescente Ediciones pirámide España. México. P 237-240.

- Satir V. (1983.) Nuevas relaciones Humanas en el Núcleo familiar. Editorial Pax. México.
- Shea Thomas (2001). La enseñanza en niños y adolescentes. Editorial. Panamericana.
- Willi, J. (1985) La pareja Humana. Relaciones y conflictos. Edit. Morata. Madrid.